

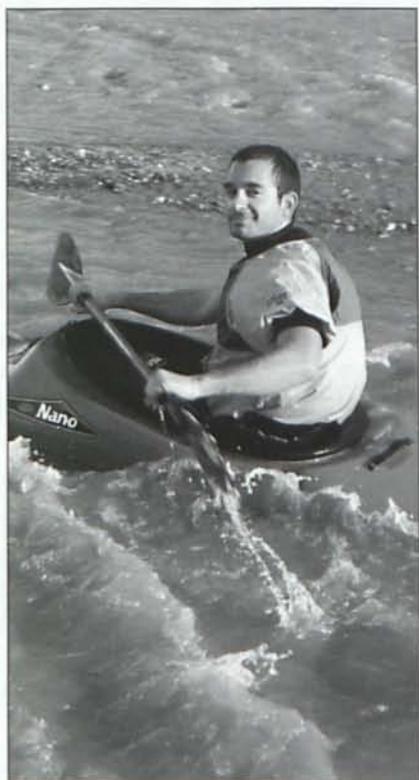
El piragüista

Francisco Gaona Molina
ESTUDIANTE DE INEF

DEL ANDARAX



Al quién le guste el deporte en la naturaleza y viva en Alhama o en los pueblos de alrededor tiene suerte. Se puede hacer senderismo, bici de montaña, escalada, parapente, incluso en ciertas épocas del año a alguno se le puede ocurrir hacer esquí de fondo o snowboard no muy por encima de Gatuna. Hay gente que lleva su deporte hasta donde puede y si es cerca de su pueblo mucho mejor. A mí un día se me ocurrió coger la piragua y practicar aguas bravas en el Andarax.



La idea de navegar por nuestro río no me la sugirió nadie, simplemente surgió después de haber descendido otros ríos de España con bastante más caudal y por eso me planteé alguna vez que tenía que bajar el Río Andarax en piragua, que suena, cuanto menos, curioso, incluso irrisorio, pero no ha sido ni la primera ni la última vez que a alguien se le ha ocurrido esto. De hecho, mi intención se vio reforzada cuando, hablando de esta idea con un piragüista de Almería experto en aguas bravas, me dijo que él ya lo había hecho. Desde entonces intentaba buscar la mejor época del año para meterme en el río con suficiente agua como para poder navegar y, por supuesto, sin peligro, que no es fácil evitarlo teniendo en cuenta que este río cambia cada vez que llueve, y precisamente este año ha estado irreconocible.

Esas condiciones "ideales" se dieron el 30 de enero de 2010 y apenas podían ser mejores...un día soleado, las riadas de Navidad habrían hecho bastante limpieza y las lluvias continuas mantenían un caudal constante.

Después de encontrar el día, había que elegir el tramo y la idea fue comenzar desde Rágol para llegar hasta donde fuera posible, que por la hora del día y las características del río ese punto fue Terque.

Para inmortalizar esa tarde de ocio mi padre fue el que se encargó de ello, acercándose al río en todos los puntos que fuera posible para hacer fotos y videos.

Son varios, pocos, los ríos que he descendido y nunca deja de sorprenderme la fuerza con la que arrastra el agua una vez estás dentro del río sentado y encajado en la piragua, y el Andarax no iba a ser menos, al fin y al cabo, cuando lleva agua sigue siendo un río.

Durante el recorrido de unos 10 kilómetros tuve que bajarme de la piragua en varias ocasiones para superar los distintos puentes que cruzan el río, y todo ello sin saber dónde se encontraba cada uno, por lo que mi atención iba puesta a más de 10 o 15 metros por delante, no sólo para los puentes sino también para lo que creía más peligroso, pasos por debajo las cañas y árboles caídos que cruzaran el río, como el que me encontré a la altura de Íllar, al que tuve que agarrarme y pensar varios segundos cómo superarlo ya que me quedaba a la altura del pecho. Por suerte era en una zona más o menos tranquila.



destinatarios de ese correo que de nuestras manos solo partió una vez, pensaron lo mismo, que era algo bastante curioso y así ha llegado a extenderse por toda la provincia, llegando de vuelta desde varios puntos de España incluso del extranjero. La Voz de Almería contactó con nosotros para incluir el hecho en un especial dedicado a las lluvias que hemos tenido este año.

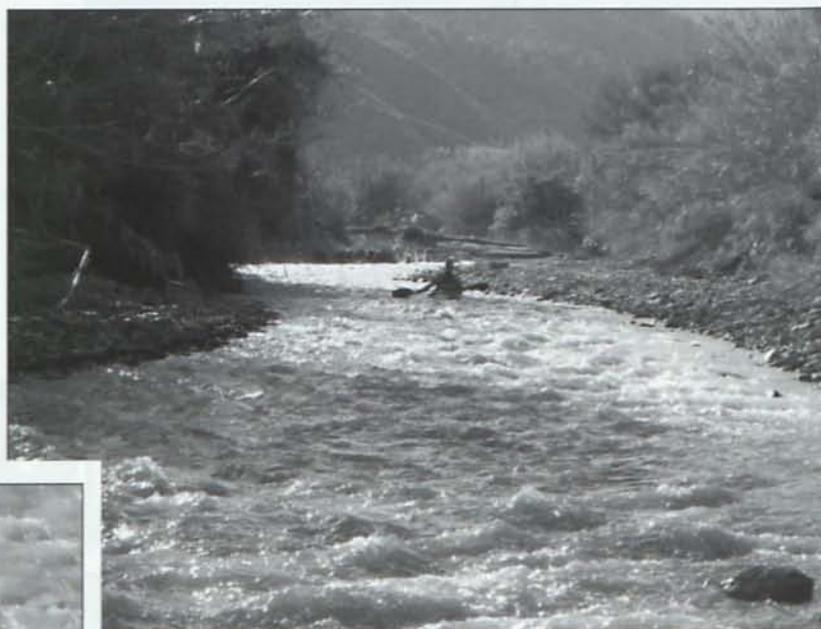
Estando en Granada, donde estudio y también he disfrutado este año de la piragua en el canal de aguas bravas del Río Genil, me encontré con otro piragüista almeriense, que me conocía de algo y no sabía de qué, hasta que surgió el tema del Andarax.

Incluso un día, mientras estaba con mi piragua en una cala de Cabo de Gata, y con la misma indumentaria de las fotos, pasaban por allí dos piragüistas, que yo no conocía, haciendo una travesía por el cabo y me llegaron a preguntar que si era yo el que estaba dando vueltas por Internet...

El punto en el que más sentí la fuerza del río fue en Bentarique, ya que el agua iba chocando contra el muro de la piscina y con una pared tan cerca y siendo arrastrado por tanta agua la velocidad se aprecia bastante más.

Desde ese momento hasta Terque, donde decidí poner fin al recorrido, fue el tramo más tranquilo y que más disfruté ya que me di cuenta que por fin había realizado eso que tanto me llamaba la atención, descender el Andarax en piragua.

Después de ordenar todas las fotos se hizo una presentación de PowerPoint explicando resumidamente cómo ocurrió todo, para que familiares y amigos más cercanos pudieran disfrutar de eso tan curioso que se me ocurrió hacer. Pero al parecer, casi todos los



Estos mismos piragüistas me comentaron que después de ver la noticia habían pensado hacer lo mismo con sus piraguas y mi consejo fue que tuvieran en cuenta que este descenso lo hice con un caudal de agua no excesivamente peligroso ni descontrolado, continuo desde hacía mucho tiempo y la experiencia para manejar una piragua en un río es imprescindible. Más de dos y tres personas han vuelto a bajar este río, movidos por su afición a este deporte o por la curiosidad de hacer algo tan inusual en Almería, pero lo que si es cierto que no es ningún juego y de hecho un piragüista perdió la vida aquí poco después de haberlo descendido yo.

Como ya he dicho, está en Almería pero sigue siendo un río y hasta que no estás dentro no eres consciente de su fuerza, aunque sea el Río Andarax.

No descarto repetir la experiencia, porque me gusta este deporte y porque, al menos una vez al año, puedo practicarlo muy cerca de Alhama. Además, aunque conozcamos muy bien los paisajes que nos rodean, este es un recorrido diferente con nuevas vistas, no sólo para el que va por río, sino también para los que están en sus vegas y ven de repente a uno en piragua bajando por el Andarax...